

AGENDA	Martes, 10	20,30 Catequesis de adultos
	Miércoles, 11	10,00 Consejo AA.EE. 20,00 Itinerario de formación. G-2
	Jueves, 12	19,00 Exposición del Santísimo Sacramento 19,00 Triduo de Jesús Nazareno María de Dulcenomb 20,30 Reunión de Catequistas
	Viernes, 13	20,00 Adoración Nocturna Jóvenes
	Sábado, 14	09,30 Encuentro Diocesano de Niños en Beas 20,30 Vía Crucis con el Nazareno por las calles
	Domingo, 15	16,30 S Catequesis de niños en Solana 17,30 Itinerario de formación. G-3 20,30 Coro Rociero. Madrugá Andaluza

CELEBRACIONES	Martes, 10	19,30 <i>Funeral:</i> José Villar
	Miércoles, 11	19,30 Manuel de la Torre
	Jueves, 12	19,30 Enrique Quesada
	Viernes, 13	19,30
	Sábado, 14	19,30 Paquita y Juani
	Domingo, 15	DOMINGO IV – TIEMPO de CUARESMA
	12,00 Pro Populo.	
	18,00 S Misa en Solana	
	19,30 <i>(en Ermita):</i>	

Parroquia de Santa María, la Mayor

Pl. de la Villa, 17, 23320 - Torreperogil (Jaén)

Tfno: 953 776 033 – 669 730 997

e-mail: parroquiatorreperogil@gmail.com

También estamos en Facebook



SANTA MARÍA

Hoja Parroquial de las Parroquias de Torreperogil y Solana

Año I

Nº. 21

FIESTAS DEL PERDÓN DE LOS NIÑOS DE 3º Y 4º



La cuaresma es el tiempo de la conversión y la reconciliación con Dios y con los demás. Durante estos días los niños de 3º y 4º de catequesis están celebrando por vez primera el sacramento de la penitencia en nuestra parroquia. Al igual que el padre de la parábola del hijo pródigo hizo fiesta por la vuelta de su hijo, así nosotros, la parroquia y las familias, hacemos fiesta por esta primera experiencia de reconciliación de nuestros niños.

NOTICIAS

Este fin de semana tienen lugar los cursillos prematrimoniales de unas 13 parejas

La Cofradía del Nazareno realizará el sábado un Vía Crucis por las calles

El Coro Rociero prepara “La Madrugá Andaluza”

Adoración Nocturna Jóvenes prepara un viaje a Fátima

El próximo sábado algunos niños participarán en el Encuentro en Beas



Domingo III – CUARESMA (Ciclo B)

8 de marzo de 2015



Palabra del Señor

Lectura del Santo Evangelio según san Juan



Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo:

-«Quitad esto de aquí; no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre.»

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora.»

Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron:

- «¿Qué signos nos muestras para obrar así?»

Jesús contestó:

- «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.»

Los judíos replicaron:

-«Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?» pero él hablaba del templo de su cuerpo.

Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús.

Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO

Cuaresma' 2015. "Fortalezcan sus corazones" - III

2. «¿Dónde está tu hermano?» (Gn 4,9) – Las parroquias y las comunidades

Lo que hemos dicho para la Iglesia universal es necesario traducirlo en la vida de las parroquias y comunidades. En estas realidades eclesiales ¿se tiene la experiencia de que formamos parte de un solo cuerpo? ¿Un cuerpo que recibe y comparte lo que Dios quiere donar? ¿Un cuerpo que conoce a sus miembros más débiles, pobres y pequeños, y se hace cargo de ellos? ¿O nos refugiamos en un amor universal que se compromete con los que están lejos en el mundo, pero olvida al Lázaro sentado delante de su propia puerta cerrada? (cf. Lc 16,19-31).

Para recibir y hacer fructificar plenamente lo que Dios nos da es preciso superar los confines de la Iglesia visible en dos direcciones.

En primer lugar, uniéndonos a la Iglesia del cielo en la oración. Cuando la Iglesia terrenal ora, se insta una comunión de servicio y de bien mutuos que llega ante Dios. Junto con los santos, que encontraron su plenitud en Dios, formamos parte de la comunión en la cual el amor vence la indiferencia. La Iglesia del cielo no es triunfante porque ha dado la espalda a los sufrimientos del mundo y goza en solitario. Los santos ya contemplan y gozan, gracias a que, con la muerte y la resurrección de Jesús, vencieron definitivamente la indiferencia, la dureza de corazón y el odio. Hasta que esta victoria del amor no inunde todo el mundo, los santos caminan con nosotros, todavía peregrinos. Santa Teresa de Lisieux, doctora de la Iglesia, escribía convencida de que la alegría en el cielo por la victoria del amor crucificado no es plena mientras haya un solo hombre en la tierra que sufra y gima: «Cuento mucho con no permanecer inactiva en el cielo, mi deseo es seguir trabajando para la Iglesia y para las almas» (Carta 254, 14 julio 1897).

También nosotros participamos de los méritos y de la alegría de los santos, así como ellos participan de nuestra lucha y nuestro deseo de paz y reconciliación. Su alegría por la victoria de Cristo resucitado es para nosotros motivo de fuerza para superar tantas formas de indiferencia y de dureza de corazón.

Por otra parte, toda comunidad cristiana está llamada a cruzar el umbral que la pone en relación con la sociedad que la rodea, con los pobres y los alejados. La Iglesia por naturaleza es misionera, no debe quedarse replegada en sí misma, sino que es enviada a todos los hombres.